



Dicen por ahí

Que hay muy malas noticias en materia de capacidad de convocatoria de Pablo Gómez Álvarez como flamante presidente ejecutivo de la Comisión Presidencial para la Reforma Electoral, sobre todo porque le precede y antecede su fama de político rudo, inflexible y agresivo y su formación en las catacumbas del viejo y dandestino Partido Comunista Mexicano. Todos los indicios revelan que la reforma ya está elaborada y que solamente se buscará publicitar consultas inexistentes, aprovechando la mayoría calificada de Morena en las dos cámaras. En la reforma de Salinas, Zedillo y Peña Nieto cuando menos se tuvo el acompañamiento del PAN.